

69 años de Solidarismo como organización social y laboral

Editorial Periódico Movimiento Solidarista Costarricense Setiembre-Octubre 2016

Raúl Espinoza Guido
Presidente
Movimiento Solidarista Costarricense

Después de 69 años de existencia, casi 450 mil trabajadores y trabajadoras costarricenses están afiliados a una asociación solidarista. Cerca de dos millones de personas en nuestro país se benefician directa o indirectamente del solidarismo, es decir poco menos de la mitad de la población.

Una asociación solidarista es una organización social-laboral eficiente, segura, rentable y solvente. El ahorro del trabajador junto al aporte de la cesantía que hace la empresa, el cual se convierte en un derecho real en ese momento, producen un patrimonio creciente y robusto, y esto, sin más ni más, se llama *riqueza*. Una asociación solidarista crea riqueza y la distribuye equitativamente entre sus asociados, beneficiando a familias enteras y sus comunidades.

El solidarismo existe en Costa Rica desde finales de la década del 40 del siglo pasado, gracias a la capacidad visionaria de un hombre llamado Alberto Martén Chavarría, distinguido costarricense Benemérito de la Patria. Sus ideas transformadoras se concretaron en lo que él llamó el Sistema de Capitalización Universal, que con el paso del tiempo fue la base del Solidarismo. El Gallito Industrial vio nacer la primera asociación solidarista de Costa Rica.

El solidarismo rompe con la lucha de clases y por esto muchos coinciden en que la paz social se establece y permanece en Costa Rica, gracias al solidarismo. Empresarios y trabajadores se dan la mano para buscar el bienestar humano, la creación de riqueza y su distribución equitativa.

El reconocimiento que merece el solidarismo por todo su aporte al país, en lo económico y en lo social, lo obtuvo al ser elevado a rango constitucional y así coronar la creación intelectual, humanista y visionaria de don Alberto Martén Chavarría, quien vio en esta organización la superación dialéctica de los sistemas capitalista y socialista: el Tercer Sistema.

¡Como solidaristas nos sentimos profundamente orgullosos de lo logrado, conscientes de que debemos preparar a las nuevas generaciones de líderes para los retos que aún afrontamos como sector. Nada nos detendrá en ese camino. Tenemos la visión, las ideas, los logros y a miles de trabajadoras y trabajadores convencidos de que su bienestar y el del país dependen de hacer aún más robusto el árbol fructífero del solidarismo!